

UN SABADO EN ANTOFAGASTA

AD8871

HIMNO DEL ANGEL PARADO EN UNA PATA

Hernán Rivera Letelier. Planeta, 1996,
205 páginas.

Si bien es cierto que la producción literaria de Hernán Rivera Letelier se extiende ya por varios años, el nombre del escritor se hizo más conocido gracias a su novela *La reina Isabel castaba rancheras*, publicada en 1994. Título afortunado ése, porque la tentación de leer el libro para descubrir a qué aludía tal curiosa afirmación era irresistible. Lo mismo sucede con la denominación de este nuevo relato, que no le va a la zaga al anterior en materia de presentaciones. Si el primer título reproducía un gesto de irrespetuosa parodia de la nobleza social, tan común y característico del habla popular chilena, el segundo traduce el espíritu chocarrero con que ese mismo lenguaje familiariza el incomprensible y distante mundo de lo sagrado.

Pero no hay que engañarse con esos títulos, pues ambas novelas ofrecen una visión profunda y conmovedoramente trágica del ser humano. Hernán Rivera Letelier no sólo es un narrador nato con extraordinaria capacidad de fabulación; también posee la finura de esas miradas capaces de dar vuelta la realidad para mostrarnos una imagen novedosa de aquello que, pensábamos, otros narradores nos habían dado a conocer ya suficientemente.

En sus dos relatos, el autor se muestra

obsesionado por el espacio de la pampa salitrera y por las vidas mínimas que sobreviven heroicamente en la inclemente y silenciosa extensión de su soledad. Su propósito, sin embargo, no es la denuncia social. No la necesita, porque la sobresaliente naturalidad con que reproduce la existencia cotidiana de los esforzados pampinos y la de los seres que coexisten a su alrededor habla por sí misma. Cada una de estas vidas insignificantes proyecta una sombra trágica que se evidencia infinita como la pampa. Basta con recordar la imagen esmirriada del Curiche, el pequeño destazador de tiro que se asoma fugazmente en las páginas de esta segunda novela, para asombrarse

ante la maestría con que el autor obtiene lo que los relatos doctrinarios o interesados han sido siempre incapaces de conseguir: nuestro convencimiento.

El argumento de *Himno del ángel parado en una pata* podría resumirse, glorificando el título de una novela famosa, como "un día en la vida de Hildebrando del Carmen". El narrador lo sigue desde el amanecer del sábado, cuando Hildebrando, un vendedor de periódicos de 14 años, hijo de un pastor evangélico y huérfano de madre, se levanta para re-

coger los diarios que venderá por las calles de Antofagasta, hasta su regreso a la covacha en que vive, casi ya en la madrugada del domingo. Durante las largas horas que lo acompañamos no sucede

nada espectacular. Hildebrando vende sus diarios, desayuna malamente, se entretiene mirando a los charlatanes del mercado de Antofagasta, deambula por las calles de la ciudad, almuerza, y se pasa todo el resto del día en cines de barrio, pues es fanático de las películas mexicanas y, en particular, de Rosita Quintana. A partir de éstas y otras pocas anécdotas se van diseminando los recuerdos que Hildebrando conserva de su vida anterior en la oficina salitrera de Algorta y de su trasla-



Hernán Rivera Letelier.

do a Antofagasta después de fallecida su madre.

Nada hay de excepcional en los recuerdos de Hildebrando. Su vida ha sido la de un niño pampino común y corriente. Pero precisamente en la representación de lo usual, de aquello que hace de Hildebrando el prototipo de una forma particular de infancia, radica la fuerza artística del mensaje que nos envía Rivera Letelier, porque se trata de la infancia de un niño solitario.

JOSÉ PROMIS

REVISTA HOY N° 1.015 DEL 6 AL 12 DE ENERO DE 1997 / 61

Un sábado en Antofagasta [artículo] José Promis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Himno del ángel parado en una pata

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un sábado en Antofagasta [artículo] José Promis. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile